Seguridad. Con ella por norma, lograremos el prestigio de los mandos, tan necesario para realizar una labor eficiente en el orden militar y la voluntaria sumisión de todos los postulados de la ciudadanía, que debe ser el timbre más preciado de los que visten un uniforme al servicio del Pueblo.

Por mi cariño al Cuerpo, con el que me encuentro íntimamente compenetrado, seré inflexible en exigir a todos el más rígido cumplimiento del deber, otorgando con igual prodigalidad el premio merecido a quien se haga digno de recompensa, que exigiendo la responsabilidad más estrecha a los que, apáticos o indiferentes, no presten a la causa que todos defendemos la colaboración más decidida.

En estos momentos, en que se encuentra en juego la integridad de nuestra Patria, no es suficiente el cumplimiento estricto de la función que cada uno tiene asignada. Es necesario superarse, imprimiendo a la labor el entusiasmo para que ésta se acerque lo más posible a la perfección y culmine en el triunfo de la causa de la Libertad.

Lo espero así de todos, y abrigo el firme convencimiento de que todos, cada uno desde el puesto que se le ha confiado, contribuirá a que el Cuerpo acreciente su prestigio, ya bien fundado, para bien de España.

Os saluda.

El Subsecretario de Gobernación,

Rafael Méndez.